

LEVÍTICO 16: LA EXPIACIÓN (PRIMERA PARTE)

Mensaje #18 de la serie sobre la teología sistemática

Con esta lección empezamos un nuevo tema en nuestro estudio de la teología sistemática: La soteriología.

- La soteriología es el estudio de la salvación y siendo tal es también un estudio de la obra de Cristo.
- Aunque hay muchas maneras de estudiar la obra salvadora de Cristo Jesús, he escogido una exposición de un pasaje del Antiguo Testamento que nos muestra un cuadro maravilloso de lo que el Señor hizo para nosotros: Levítico 16 y el día de la expiación.
- “Expiación” quiere decir “borrar” en el sentido de borrar la culpa de uno. Es pagar por dicha culpa y así borrarla de toda memoria.
- En Levítico 16 tenemos la ley sobre el día de la expiación de los judíos y en este capítulo hay una “sombra” (una “figura”, un cuadro) de la obra de expiación que Cristo realizó por nosotros en la cruz.

Entonces, empecemos con un resumen de este capítulo para enterarnos de su contenido:

I. (v1-10) La preparación: Instrucciones de preparación

A. (v1-5) La preparación para el día: Unos requisitos

- (v1-5) *Vemos varias instrucciones de preparación primero. El sumo sacerdote se despoja de sus vestiduras para “honra y hermosura” y se viste de una túnica limpia, blanca pero sencilla (es un cuadro de Cristo, cuando se despojó a Sí mismo y tomó la forma de un siervo—sin pecado, pero sencillo).*

B. (v6-10) La preparación para la obra: Un resumen

- (v6-10) *Después Dios nos da un resumen de lo que viene en detalles (como una orientación).*
- (v6) *El becerro es para la expiación de Aarón y su casa, los sacerdotes.*
- (v7-10) *Luego hay dos machos cabríos, uno para Jehová y otro para “Azazel”.*

II. (v11-22) La expiación: Instrucciones en detalle

A. (v11-19) La expiación: Para limpiar los pecados (“pagar la deuda”)

1. (v11-14) La ofrenda para los sacerdotes

- (v11-14) *Aquí se ofrece el becerro para la expiación por Aarón y su casa (y este es el pasaje para nuestro estudio ahora).*

2. (v15-19) La ofrenda para los demás

- *Aquí se ofrece el primer macho cabrío (el para Jehová).*
- (v15) *Aarón ve “detrás del velo” por la segunda vez aquí.*

B. (v20-22) La expiación: Para llevar los pecados (“quitar los pecados”)

- *Este segundo macho cabrío es enviado a “Azazel”—a una tierra inhabitada.*

III. (v23-34) La conclusión: Instrucciones finales

A. (v23-28) Recuerde su impureza (*Aquí vemos ciertas reglas de “limpieza” después de la expiación.*)

B. (v29-34) Recuerde su necesidad (*Dios les dice tres veces que es un “estatuto perpetuo”.*)

I. El sumo sacerdote tiene que estar limpio y sin culpa

A. El cuadro de Cristo

1. Antes de poder hacer expiación por el pecado del pueblo (v15ss), Aarón tiene que ofrecer un sacrificio por la expiación del suyo (v11-14).
2. O sea, el sumo sacerdote tiene que estar “limpio y libre del pecado” para poder hacer la expiación por el pecado de los demás.
3. En esto vemos un cuadro de nuestro Sumo Sacerdote, Jesucristo.

Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos. [Heb 7.26]

 - a) Él es santo, inocente, sin mancha y apartado de los pecados.
 - b) Así es cómo Dios veía a Aarón después de hacer expiación por sus propios pecados.

B. El contraste con Cristo

1. Pero, obviamente aquí es donde vemos la gran diferencia entre los sumos sacerdotes como Aarón y el Sumo Sacerdote, Jesucristo.

Que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. [Heb 7.27]
2. Cristo no tuvo que ofrecer nada en expiación por Sus propios pecados porque Él no cometió ninguno. Él nació de la virgen María, sin pecado, y vivió toda Su vida sin pecar.

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. [Heb 4.15]
3. Cuando Él entró en la obra de expiación, no tuvo que ofrecer nada por Sí mismo porque era inocente, sin culpa.

II. La obra de expiación por Aarón y su casa

A. Un resumen de la obra: Es una ofrenda por el pecado

1. Los detalles de la ofrenda por el pecado están en Levítico 4—es una ofrenda *por* los pecados de Aarón y su casa, y *para* expiación (para “borrar” la culpa de ellos delante de Dios).
2. En resumen:
 - a) Aarón mata el becerro sobre el altar (v11; en el atrio del tabernáculo) y (v12-14) lleva la sangre, con incienso, detrás del velo (al Lugar Santísimo) para rociar la sangre delante de Dios.
 - b) (v25) El becerro se quema sobre el altar de bronce que está afuera, en el atrio.

B. El cuadro de Cristo: Se ofreció a Sí mismo

1. La muerte del sustituto
 - a) (v11) El sacrificio (el animal, la víctima) por el pecado para expiación (para limpiar y borrar los pecados; para “pagar la deuda”) tiene que morir.
 - (1) La paga del pecado es la muerte (Rom 6.23); el alma que pecare, esa morirá (Ezeq 18.20).
 - (2) Dios es Justo y requiere la paga por el pecado, pero es también misericordioso y acepta un sustituto inocente.
 - (3) El becerro muere en el lugar del pecador, Aarón. Se derrama la sangre de un sustituto inocente que toma el lugar del culpable.
 - b) Cristo es el último Sacrificio—el último Sustituto inocente. Él es el Justo que murió en el lugar de los injustos. La Suya fue la sangre inocente que se derramó para expiar nuestros pecados (para borrarlos, limpiarlos; para pagar la deuda que había debido a ellos).

2. La obra de Aarón

- a) (v12-14) Después de matar al sustituto inocente, Aarón lleva dos cosas “detrás del velo”: sangre e incienso.
- (1) Recuerde cómo era el tabernáculo: Constaba de tres partes.
 - (a) El atrio era la parte afuera, sin techo y cercado de un “muro” de cortinas. El altar del holocausto estaba afuera, en el atrio.
 - (b) Después, dentro del atrio, había una “tienda” hecha de pieles de animales. Esta tienda se dividía en dos partes adentro por un velo.
 - (c) Al entrar en la tienda, uno entraba en el Lugar Santo que contenía el candelero a mano izquierda y la mesa con los doce panes a mano derecha. Delante estaba el altar del incienso, frente al velo grueso que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo.
 - (d) Así que, al pasar “detrás del velo” uno entraba en el Lugar Santísimo, un pequeño cuarto que contenía el arca del testimonio y el “propiciatorio” (que era como la “tapa” del arca que era adornada con dos querubines). Allá, en el Lugar Santísimo, la presencia de Dios se manifestaba encima del propiciatorio.
 - (2) Entonces, Aarón mata el becerro sobre el altar en el atrio y deja el cuerpo muerto allá quemándose sobre el fuego. Toma de la sangre de ese sacrificio y la lleva con incienso al Lugar Santísimo, al lugar de la presencia de Dios. Ahora, fijémonos en los detalles.
- b) (v12) Él lleva incienso y también fuego: Él toma brasas de fuego—brasas del mismo fuego del altar que consumió el sustituto inocente—y las pone en un incensario.
- Con su incensario lleno de brasas del fuego que consumió el sacrificio por su pecado, y con el perfume, Aarón entra en la mera presencia de Dios—en el Lugar Santísimo.
- c) (v13) Allá, detrás del velo en el Lugar Santísimo, él pone el incienso (el perfume) sobre el fuego del altar que está dentro de su incensario.
- (1) La nube del perfume (el olor grato y dulce) cubre el propiciatorio y llena el lugar.
 - (2) Dios huele el perfume y queda satisfecho. Aarón no muere.
- d) (v14) Luego, Aarón rocía la sangre del sustituto inocente hacia el propiciatorio siete veces. De esta manera, él hace expiación por sus pecados y por los de su casa. Así se limpia el pecador.

3. El cuadro de Cristo en la sangre del sacrificio: v11, 14, 25

- a) Jesucristo fue muerto sobre el altar de la cruz y ahí Él sufrió el “fuego” de la ira de Dios por cada uno de nosotros (por cada uno de nuestros pecados).
- b) Después de ofrecerse en sacrificio por nuestros pecados aquí en la tierra (en el “atrio sin techo” sobre el “altar” de la cruz), Cristo entró en el Lugar Santísimo de la presencia de Su Padre.

Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. [Heb 9.24-26]

- c) Como Aarón entró en el Lugar Santísimo con la sangre del sacrificio, así Cristo entró en el verdadero Lugar Santísimo (la presencia de Dios) con Su sangre que Él había derramado en la cruz por los pecadores.

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? [Heb 9.11-14]

4. El cuadro de Cristo en el olor grato del incienso: v12-13

a) El humo del incienso en la Biblia es un cuadro de la oración.

Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. [Apoc 8.4]

b) Así que, en el humo del incienso de Aarón, el sumo sacerdote, vemos un cuadro de la intercesión de Cristo, nuestro Gran Sumo Sacerdote, por nosotros.

(1) En la cruz Jesucristo sufrió toda la ira de Dios por nosotros. Después murió por nosotros para satisfacer la justicia de Dios.

(2) Resucitó y entró en la presencia de Dios con Su sangre derramada por nosotros y allá, en el Lugar Santísimo, intercedió por nosotros con base en Su sacrificio (exactamente como el humo del incienso de Aarón llenó el Lugar Santísimo “con base en” el fuego del altar en donde se sacrificó el sustituto inocente).

c) Dios Padre aceptó el sacrificio del Sustituto inocente y se puso propicio con nosotros (misericordioso y clemente hacia nosotros).

(1) Es decir que el mismo fuego de justicia que quemó el sacrificio sobre el altar es lo que llena la presencia de Dios con un olor grato y dulce porque la justicia fue satisfecha.

(a) Y esto resulta en un olor grato que llena todo el Lugar Santísimo.

(b) ¡Dios aceptó el sacrificio! ¡El pecado se expió! ¡La deuda se borró!

(2) Dios Padre ya no está airado contra el impío que tiene el sacrificio. Ahora es “propicio” hacia él (es “inclinado a hacerle bien”).

(a) Es por esto que la “tapa” del arca se llamaba “el propiciatorio”. Allá se rociaba la sangre del sacrificio, la sangre que ponía a Dios “propicio” con los pecadores en vez de airado contra ellos.

(b) Y cuando esto sucedió, el mismo fuego violento y cruel de la justicia (el fuego que consumió el sustituto inocente en el atrio) es ahora lo que resulta en el humo que llena la presencia de Dios con un olor grato.

(c) Dios aceptó el sacrificio y el olor de esto es grato—es un gozo y una alegría

i) ¡Ya somos aceptos por Dios en el Amado! ¡Qué olor más grato y agradable!

Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado. [Ef 1.6]

ii) Dios Padre ahora está propicio con nosotros; quiere hacernos bien. ¡Qué olor más agradable!

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. [Rom 8.28]

(3) Este olor grato es el producto del fuego del sacrificio (se basa en la obra de la cruz) y del incienso—la intercesión de Cristo Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, por nosotros delante del Padre.

5. Así es la “expiación”: Cristo es nuestra ofrenda por los pecados y también es nuestro Sumo Sacerdote que intercede por nosotros delante del Padre.

Pero esto sólo fue una parte de la obra durante el día de la expiación de Levítico 16.

- ¿Qué de los dos machos cabríos? Porque el sacrificio de Levítico 16.11-14 fue para la expiación de los pecados de Aarón y su casa.
- ¿Qué ahora de la expiación por los demás del pueblo de Dios?
- Si podemos ver un cuadro tan maravilloso en el sacrificio por los sacerdotes, tiene que haber otro igual (o aun mejor) en el sacrificio por los demás. Y así es.
- Esto es lo que vamos a ver, si Dios quiere, en la siguiente lección. ¿Por qué hay dos machos cabríos?